





# SUEÑOS AY, QUE SON VERDADES. Y D. PHELIPE V. EN ESTREMA DURA. COMEDIA NUEVA.

## PERSONAS.

El Rey Don Felipe V.	El Rey D. Pedro de Portugal.	Amassa, y Morras.
El Duque de Barwic.	El Archiduque Carlos.	D. Basco Figueira Portugues.
El Conde de Aguilar.	El Principe de Armestad.	D. Medo Dupraga Portugues.
La Fama.	El Almirante.	Pierres Gracioso Tudesco.
Soldados, y acompaña- miento.	El Conde de la Corçana.	Marin Gracioso, con titr de Agudeza.
	El Governad. de Salvatierra	

*Sale el Rey Don Pedro à medio vestir muy affustado.*

Rey. Aguarda sombra fria,  
palida imagen de la fantasia:  
deten el golpe fuerte,  
no anticipes presagios à mi muerte;  
què pena! què dolor! ola, Criados?  
ha de mi Guarda? no acudis Soldados?  
Fidalgos llegad presto?  
no ay quien me escuche?

*Salen el Almirante, D. Basco, D. Mendo, y demàs acompañamiento.*

Alm. Pues, señor, què es esto?

Rey. Es vn pesar, vn susto, es vn espanto,  
hijo de vna verdad, y de vn encanto,  
que descifrar no puedo;  
què horror! què angustia! què pavor! què miedo!



6.2.1.78. Ord. of Antonio Moreno Martin. #73.83. (no. 812)



visteis salir vn Joven.

*D. Basc.* Aquí no à entrado, ni à salido nada.

*Rey.* Que fiero me amenaza con su espada.

*Alm.* Sossiegate, señor, dinos tu pena?

*D. Mend.* Tu Magestad repare, q no es buena politica de vn Rey de Lusitanos, queixarse à vista destos Castellanos.

*D. Basc.* Y mas, señor, si acaso te declaras, que està aqui el Almirante, no reparas? y escrivirà mañana su denuedo, que al Rey Don Pedro ha visto tener miedo.

*Alm.* Què aquesto sufra, vn hombre de mis prendas! *à pi*

*Mar.* Calla, y haz tu papel, pues que te vengas; porque mañana iremos à otras partes, y à aqueste le darás, con la del martes; demàs, que tus orejas echas estàn à oir de aquestas quejas.

*Alm.* Obedecerte quiero, que en fin eres mi amigo, y Consejero.

*Rey.* Portugueses valientes, vuestro Rey no temió vnas, ni otras gentes de quantas vana Apolo, y ilumina en el vno, y otro Polo, que de mi desconuelo es la causa mayor, porque es del Cielo; y así de otra ninguna no tuviera rezelos mi fortuna: mas es mi dolor tanto, que descanfa con esto mi quebranto; pues aunque pena os muestra mi semblãte, que la sepa no importa, el Almirantè.

*Don Mend.* Sossiega vn poco?

*Don Basc.* Reportate, señor?

*Almir.* Quien tu tristeza causa?

*Rey.* Tu, hablador.

*Mar.* Por Dios, que el hombre, en la palabra sola, *à part.* le dió con el encaje golpe en bola.

*Alm.* Yo, señor? advierta tu grandeza.

*Rey.* Vos Almirante, sois muy buena pieza, mas si quieres saber los fundamentos, escucha.

*Alm.*

*Alm. Di.*

*Pey.* Todos estadme atentos:

despues, que Carlos el Grande, y Segundo de la Fama, como hombre, y como Rey, pagó el tributo à la Parca:

despues que en su Testamento el heredero declara,

y pone à Phelipe Quinto por Successor de su Casa;

y despues que le juraron por Rey de las dos Españas,

à tomar la possession

palsò sin hazer tardança

llevando en seguridad

de su Abuelo la palabra,

que tendria en su defenfa

desnuda siempre la Espada;

( diranme que està demàs

el referir circunstancias,

què todos saben; pues no,

que al caso son necessarias: )

esto supuesto dirè

lo que sucediò, y oy passa:

viendo el Inviçto Leopoldo

su Casa desheredada

del derecho que presume,

que le toca, como Austria,

juntò Lebas animoso,

y conduciendo à la Italia

su gente, hallò en los Payfanos

mas valor del que pensava;

pues juzgò que à su poder

no avria puerta cerrada,

sin duda que se olvidò

de la gran lealtad de España;

mas Phelipe en este tiempo,

que descuydado no estava,

atropellando peligros,

menospreciando borrascas,

fue à régir sus Esquadrões

echo vn Ector en Campaña.

Yo entonces bolviendo en mi, què hazes le dixes à mi capa, no te descuydes Don Pedro, mira que tocan al arma, desembolvì mis Pendones, hize resonar las Caxas, y alistando mis Soldados los fui formando en Esquadrões. porque à todo trançe, aquel que prevenido se halla, entre todos los que ajustan el mejor partido saca. Y así mi Neutralidad mantenìa assegurada, demàs, què se yo , si el fuego, que se començò en Italia, lo que allà se quedò en humo; venga à mi Casa à ser llama. Estando, pues, ocupado en las Ordenes que daba Audiencia, pidió Marin, dila co mo acostumbra, y vino à parar el quento, en que el Almirante estava en tierra de Portugal, y que venia de España fugitivo, y que à pregones, y edictos, diz que le llaman; llegò à Lisboa, y le di licencia de que me hablara, consultòme su venida, y tambien lo que tratava, propusèle inconvenientes, me assegurò su palabras; diziendo, que el Archiduque ha de reynar en España à pesar del todo el Mundo, y del mismo Rey de Francia, que no me diese cuydado, ni que rezelasse nada;



4  
pues venia navegando  
vna numerosa Esquadra  
( que pondrà terror al Orbe )  
de Inglaterra, y Olanda,  
que diessè passo à esta gente,  
y que me dava palabra,  
de dilatar mi Corona  
en los dominios de España,  
si para empresa tan facil  
mi gente les ayudava;  
y que luego à Badajoz  
haze mio, y à las Plazas  
de Alburquerque, y de Valencia,  
la de Alcantara, y la Guardia,  
Tuy, Vigo, y Bayona,  
y quanto ai en su Comarca,  
y todo lo que divide,  
el gran Rio de la Plata,  
en las Indias Orientales,  
que estàn en la Nueva España,  
porque de limite sirva,  
para dividir la raya:  
( soy ambicioso, y en fin  
mi codicia à ello se allana )  
mas à noche discurriendo  
de todo las circunstancias,  
hallo à Carlos, que à Phelipe  
por su Succesor declara  
à el en la possession;  
los Españoles en Armas;  
pues por su ley, y su Rey,  
abandonan vida, y fama.  
Y dizen, que si se ofrece  
han de salir à campañas;  
el Frayle, con su Capilla;  
y el Clerigo, en su Sotana,  
à la Armada, que no viene,  
ni tampoco quien nos trayga  
noticia de si à salido,  
ni quien gobierna esta dança.  
Y por remate del quento

empeñado al Rey de Francia;  
de que mi declaracion  
en contra, ò en favor haga;  
en aquestos, pues, discursos,  
que yo entre mi imaginava  
me rendi al comun letargo,  
( si es, que quien reyna descansa )  
quando à noche, que pesar!  
quise descansar, que ansia!  
al primer sueño, que pena!  
me representò, que rabia!  
la imaginacion vn Joven  
de tal aspecto, y tal cara,  
que à conocer yo el temor;  
confieso que le temblara,  
vna Diadema la frente  
le zifre, y con vna espada  
en la mano, como que  
me mira, y que me amenaza;  
me dixo aquestas razones,  
buelve, ò Rey à essa campaña  
el rostro, y de tus crueldades  
hallaràs la semejança;  
à tan no pensado affombro  
à penas bolvi la cara,  
quando vi vn manso Cordero,  
que à vna obeja festejava,  
su Esposa le parecia,  
que en vn campo de esmeralda  
de la mejor yervezucla  
procurava apacentarla:  
mas vn Osso, que hazechando  
à los tristes les estava,  
puesta vna piel de Cordero  
por disimular su infamia,  
en el desdichado Esposo  
fiero ensangrentò las garras;  
y la triste Corderilla  
balando à su Pastor llama  
( no la oyen; que pocas vezes  
es vna maldad escuchada. )

y despues el fiero bruto  
en bestial amor tratava  
reducirla à su cariño,  
bruto en fin, pues no le basta  
averle muerto al Esposo,  
sin que le quite la fama;  
despues de algun largo tiempo,  
que el Osso vencio à la infautta  
Corderilla; vi baxar  
juntos, por vna Montaña  
vn Cachorro Leon, y vn Gallo,  
tan conformes, que juzgara  
à no saber el rencor  
que estos animales guardan,  
que vn Albergue, y vna Cuna;  
fue de los dos la morada:  
llegaron en vn instante,  
donde el cruel Bruto estava,  
y encrespando su melena  
el Leon se puso en batalla,  
y anticipandose el Gallo  
dos mil victorias le canta,  
y no fue acaso, que el Osso  
rendido quedò à sus plantas,  
y yo admirado, por ver  
que tenia en sus espaldas  
nuestras quinas esculpidas,  
tymbre antiguo de mis Armas;  
en este tiempo el Sol quiso  
hazer de vna Nube capa,  
y vnas Aves que venian  
bebiendo sus luzes claras,  
abatan el buelo, y quieren  
con el Leon hazer campaña:  
Aguilas en fin, que otra Ave  
no avrà con tanta arrogancia,  
mas el Gallo en su defensa  
les dava fieras picadas,  
y no pudiendo por tierra,  
por mar hazer guerra trazan;  
muy mal hazen de fiarse,

de quien no assegura nada;  
porque el Mar fiero, y cruel,  
por si tomò la demanda,  
pues las vndiò en sus alcovas;  
y las anegò en sus aguas:  
mas algunas que quedaron,  
puerto toman en mi playa;  
en esto me dixo el Joven,  
aquì el aliento definaya!  
Rey Don Pedro, que pesar!  
aquel bruto, que quitava  
vida, y honor al Cordero,  
que estava en essa Montaña  
eres tu; y por mas señas  
trac esculpidas tus Armas  
en la Piel; teme cruel,  
pues el Cielo te amenaza;  
porque con tu triste hermano,  
quitandole vida, y fama  
hiziste lo mesmo:  
y así es justa causa,  
que muera à cuchillo,  
quien à cuchillo mata.  
Dixo, y yo entonces quedè,  
ni viva, ni muerta estatua,  
porque al querer responder,  
tuve vn nudo à la garganta,  
el Leon prosiguiò, por quien  
se execute esta vengança.  
Serà

*Dizen dentro.*  
nuestro Gran Phelipe Quinto;  
Rey generoso de España.  
Dezid Soldados, que viva,  
alto, y paffe la palabra.  
*Sold.* Viva, &c.  
*Rey.* Quien ofiado, y atrevido  
en voces que el viento vagan,  
Profeta de mi discurso,  
me ha vsurpado las palabras?  
¿sabed, quien causa esse estruendo



*Sale el Conde de la Cortana.*  
*Cond.* Señor, es gēte de las elquadras,  
que conduce el Rey Phelipe;  
pues General de sus Armas  
se en camina à tus Fronteras.

*Rey.* No digas mas, calla, calla,  
hombre, què es lo q̄ pronuncias?  
aquì murió mi esperança,  
y lo que juzgava sueño,  
es evidencia muy clara.

*Corc.* Almirante, què es aquesto? *à p.*  
este hombre delira, ò rabia.

*Mar.* Es que le diò el frenesi,  
de vèr la verdad loñada.

*Corc.* Menos aora lo entiendo.

*Alm.* Despues que vamos à casa,  
fabrás Conde por menor,  
de aquesto las circunstancias,  
que aora importa el foflegarle,  
pues tiene cura la llaga:  
pero à todo trāçe amigo, *à part.*  
no os apartéis de esta sala.  
Señor, reportate vn poco,  
no así desmayes; repara,  
que si dás credito aun sueño,  
incurres en ignorancia:  
pues todo aquesto que suena,  
nada es grano, todo es paja;  
que yo bien sè aquestas cosas,  
como corren en España.

*Basç.* Almirante, esto sería  
quando de vos gobernada  
estava; pero aora no,  
que es otro tiempo el que passa.

*Alm.* Mucho à mi colera temo, *à p.*  
que este Portuguès me enfada.

*Basç.* El Almirante no entiende, *à p.*  
que conozco sus bravatas.

*Corc.* Como tan descomedido,  
aqueste Fidalgo habla?

*Mar.* Es que el Rey le diò principio,

y èl prosigüé con la tanda.

*Corc.* Marin, no entiendo tus frassés.

*Mar.* Si quieres saberlos calla.

*Rey.* Pues si hazer caso no debo  
de conjeturas tan claras;  
buelvo à dezir, que el Leon,  
que me vencerà en campaña,  
seria vn Joven, que à Marte,  
no le quede à deber nada:  
y este, que serà Estranjero,  
pues vendria de la Galia  
à gobernar à Castilla;  
y el Gallo, cuya arrogancia  
compite con el Leon,  
que por padrino llevava.  
Era,

*Dizen dentro.*  
el Gran Luis Dezimo Quarto;  
Invictissimo Monarca:  
dezid Soldados, que viva.  
*Sold.* Viva, y passe la palabra.  
*Dent.* Y al Rey Phelipe su Nieto;  
disparad, y hazedle salva.

*Disparan dentro.*  
*Rey.* Segunda vez otro acaso,  
embaraçò mi palabra,  
y mas quando iba à dezir  
lo que aqueſta voz declara;  
pues auxiliar con el Leon  
guerra me haràn en mi casa,  
y las Aguilas, que vnidas,  
à mi defenſa baxavan  
eran.

*Dizen dentro.*  
La Armada  
del Archiduque se vè.  
A la Marina, à la playa.

*Rey.* Parece que estos acasos,  
pregonan yà mi desgracia,  
pues que concluyò este acento

lo que à mi voz le faltava.

Esta amigos es mi pena.

Almirate, esta es mi ravia,  
miradla, pues, sois discreto,  
si de ella sois, ò no causa.

*Mar.* Por cierto, q̄ lo ha garlado, *à p.*  
como si fuera vna Vrraca.

*Alm.* Nunca al prudente Varon  
acobardaron Fantasmaſ.

*Dent.* Echa el ancora, y à tierra.

*Alm.* Demàs, que estas voces vagas  
nos dizen, que el Archiduque  
dentro en Portugal se halla.

*Rey.* Solamente esse consuelo  
le queda à mis esperanças.

*Alm.* Mira, si lo que te dixe  
ha salido verdad clara.

*Corc.* Venga muy enorabuena,  
quien me bolverà à mi casa.

*Mir.* Parece que aquestos tres, *à p.*  
à èl Mesias aguardan.

*Basç.* Sabes Mendo lo que temo, *à p.*  
què esto, parará en desgracia.

*Mend.* El Rey partiò de carrera  
sin comunicarnos nada,  
mas perderà èl, que nosotros,  
que es muy poderosa España.

*Dizen dentro.*

Animo, Soldados mios,  
buelva à repetir la salva,  
por ambas dos Magſtades,  
Rey de España, y Rey de Francia.

*Disparan dentro.*

*Rey.* Basco Figueyra, sabed  
quien estos rumores causa?

*Basç.* Obedecer es forçoso.

*Salen por una puerta el Principe de*  
*Armeſtað, y por otra Amasſa,*  
*y Morràs.*

*Am. y Mor.* No es menester, q̄ nosotros

de ello os dirèmos la causa.

*Arm.* Generoso Rey Don Pedro,  
que el fuerte llama la Fama,  
yo te vengo à dar noticia,  
de como queda la Armada.

*Rey.* Pues, Principe, què, no vieneſ?

*Arm.* No, señor, que derrotada  
zoçobra por ellos Mares,  
sin vela, tymòn, ni jarcia.

*Rey.* Malas nuevas te de Dios?

*Alm.* Aquì mi aliento desmaya.

*Mar.* Cascaras, dixo Andresillo: *à p.*  
miren, señores, si escampa.

*Corc.* Cierto, que soy desgraciado.

*Mend.* Basco, peor està, que estava.

*Rey.* Dezid Armeſtað, y en ſuma,  
què vuestra venida trata?

*Arm.* No así V.M. desmaye,  
ni tales estremos haga;

pues veràs en breve tiempo,  
que estàn tus Costas pobladas  
de tantas Naves, que asombro  
dèn al Orbe, y à la Fama.

*Rey.* Quien lo assecura?

*Arm.* Mi fè.

*Rey.* En la de Mahoma fiara  
mas que en la vuestra.

*Arm.* Porquè?

*Rey.* Porque es fè sin esperança.

*Mar.* Si quieren vèr vn buen lienço,  
reparenles à las caras.

Mas Morràs, Amasſa, amigos, *à ellos*  
bièn cumplistis la palabra?

*Los dos.* Solo fue satisfacer  
obligaciones passadas.

*Alm.* Sea primo Vx. bien venido,  
y con bien al Amo trayga,  
y le libre de tormentas.

*Mar.* Qual tiene aqueſte su alma, *à p.*

*Arm.* Almirante amigo, ſepa  
que fue tanta su desgracia;



pues desde que se embarcó,  
no tuvo sino borrascas.

*Alm.* Encubralo Vueselencia,  
porque esta gente es canalla.

*Rey.* Disimular es forzoso,  
pues no se remedia nada:  
y vos Fidalgos, quien sois?

*Amas.* Quien por venir à tus plantas,

*y Mor.* oy hemos abandonado  
honra, vida, hazienda, y fama.

*Alm.* Son dos Confidentes míos.

*Rey.* Serán muy buenas alhajas.

*Mar.* Parece segun el gesto, *à p.*  
que el Rey les pone, y la cara  
que todos los que ai aquí  
le deben, y no le pagan.

*Rey.* Y dezidme, que rumor  
de tyros, trompas, y caxas  
es esse, que andan haziendo.

*Morr.* Señor, essas son Esquadras,  
que conduce el de Barvic,  
como General de Francia,  
y cada vna por su orden  
al Rey le han hecho la salva,  
porque à llegado à Plasencia.

*Rey.* Esto solo me faltava. *à p.*  
què quereis tristes memorias,  
no me acordeis mi desgracia,  
señores, quien me hà metido  
en este juego de cañas?  
mas venga lo que viniere,  
yà el pecho està echado al agua,  
Príncipe, Almirante, oid?

*Los dos.* Què es señor lo q nos mãdas?

*Rey.* Dezidme, con q Castilla serà mia?

*Los dos.* Eflo sin falta.

*Mar.* Y si alguna huviera apele, *à p.*  
à los Estados del Papa.

*Rey.* Y Dezidme, el Archiduque

ha de reynar en España?

*Los dos.* Eflo no tiene remedio.

*à p.* *Mar.* Y si le ay es cola clara,  
que pues sabe yà el camino,  
por donde vino se vaya.

*à p.* *Rey.* Pues vive Dios, que si yo,  
me pierdo en esta demanda,  
que en los cinco he de dexar  
escarmientos à la Fama!  
y he de apurar si este sueño  
cumple lo que me amenga. *vas.*

*Mar.* En mi escarmiento, effo no,  
que naci libre à Dios gracias,  
yo quitarè mi pescueço  
si pueda de estas andanças.

*Arm.* Hà, Carlos! yà considero  
mal fin en tus esperanças,  
pues el Mar es tu enemigo,  
y la tierra tu madrastra. *vas.*

*Alm.* Quien dixera à mi altivèz  
se avia de ver postrada,  
y sufrir à vn Portuguès  
por no ver à Luis de Francia. *vas.*

*Coro.* Algo agrio està este quento,  
segun del Rey las palabras,  
mal me ha salido mi treta,  
mas quien se venga, descanfa. *vas.*

*Mar.* Yo debo jugar de pieza,  
pues desde Madrid me llaman,  
en fin, con quien vengo, vengo,  
aguarda, Almirante, aguarda. *vas.*

*Am.* Quien bien tiene, y mal escoge  
*y Mor.* dize vn refran de mi patria,  
esta tortilla està buelta,  
mas veamos en que para. *van.*

*Mend.* Sueños ay, que son verdades,  
el de Nosor nos declara.

*Bas.* Amigo Mendo, no es sueño,  
q Dios buelve por su causa. *van.*

JO

# JORNADA SEGUNDA.

*Ruido de tempestad, y se descubre à su tiempo una Marina, y en ella muchos barcos zozobrando; y dize desde uno el Archiduque, y Pierres.*

*Dentro voz.* Iza, al arbol mayor. *Otro.* Buelve al Lepanto.

*Pierr.* Piedad.

*Arch.* Socorro Cielo Santo.

Marino Dios, que empuñas el Tridente, *descubresca*  
sè conmigo piadoso, no inclemente;  
mirame, yà dos vezes combatido  
al golpe de tus olas, y vencido  
si fientes la opresion de aquesta Armada,  
yà sin Norte, ni guia derrotada.  
Zozobra, y no presumas,  
que vienen à vsurparte las espumas;  
no à este misero Turno, que navega;  
quieras affligir mas, porque se anega;  
y assi piadosos Cielos,  
hallen favor en Vos mis desconsuelos.

*Pierr.* Marino, Dios salado,  
Salmon, Sardina, Congrio, ò Bacallado;  
ò lo que tu quisieres,  
favoreze à estos tristes, pues Dios eres:  
yo pretendo llorando,  
como el otro Arion lo hizo cantando,  
salir à salvamento.

*Arch.* Pues arroja te al agua.

*Pierr.* Eflo no intento,  
que solo es mi destino,  
aborrecer al agua, amar al vino.

*Dent.* Amaina, amaina; pues se descubre tierra.

*Dent. 2.* Y es Puerto de Lisboa, aferra, aferra.

*Arch.* Gracias à Dios, desdichas ignoradas,  
q yà de atormentarme estais cansadas.

Si del reynar, pensiones son aquestas, *à p.*  
aun no vales Corona lo que cuestas:  
hijo soy de obediencia, y por mi voto,  
no se huviera movido este alboroto.  
Mas no es razon aquesta,

A 2

qua



que lo que mucho vale , mucho cuesta;  
y pues que ya en el Puerto nos hallamos;  
aun tiempo la llamada, y salva hagamos;  
pero à lo que diviso, y ver se dexa, *dispar.*  
el Rey baxa à la Play a; pues despejan  
la gente que ay en ella.

*Pierr.* Cuerpo de tal, si aviamos de vella,  
porque temi señor, yo muchas vezes,  
que aviamos de fer.

*Arch.* Què?

*Pierr.* Pasto de pezes,

*Arch.* Ya tu miedo con esto se asegura.

*Pierr.* Si, mas aun temo,

*Arch.* Què temes?

*Pierr.* El dar en tierra dura,  
que en Portugal, el biẽ, ò el mal se encierra.  
*Arch.* No hables locuras, mas à tierra, a tierra.  
quẽ al Muelle hemos llegado.

*Pierr.* Valgate Dios, por Puerto ya encontrado!

*Cubrese la Marina, y salen el Rey de Portugal, el Almirante, el Principe de Armestad, soldados, y acompañamiento.*

*Rey.* Por cierto Almirante amigo,  
que lo que toco no creo,  
y por ver al Archiduque  
se anticipa mi deseo,  
que yo el primero he de fer,  
que mis braços à su cuello  
enlaze, como à mi amigo.  
*n.* Serà muy justo tu intento.  
Desde que mi amo à venido *à p.*  
me trata con mas respeto;  
puede fer que me la pague.  
*n.* Armestad, hazed que luego  
liquefca puente de barcas,  
que forman dos elementos,  
urrimen la Nave; pues  
puede sin ningun riesgo  
venir à tierra por ella;  
que con este mismo intento  
he hecho que la fabricassen?  
*n.* Luego, señor, te obedezco. *vaf.*  
En fin, llegó el Archiduque;

ya esto no tiene remedio, *à par.*  
aunque algo me desconuelan  
las especies de aquel sueño.

*Alm.* Aunq tan mal visto estoy, *à p.*  
à Madrid? en breve tiempo  
espero pasear tus calles,  
como otras vezes he hecho:  
digo señores, si à caso  
no nos dan el pan de perro.

*Dent.* Viva el Archiduque. viva.

*Rey.* Ya estas voces nos dixeron  
que Carlos viene, y así  
salgamosles al encuentro.

*Al levantar el Rey la cortina, sale el Archiduque, q al irle à dar los braços cae en tierra, y al querer levantarle, el Rey baze lo mismo, sale Pierres vestido à lo Tudesco, soldados, y acompañamiento.*

*Arch.* Salve amada tierra

*Tro.*

*Tropieza.*

mas caí; valgame el Cielo!

*Rey.* Seràn Atlantes mis braços,  
valgame Dios! que lo mismo

*Tropieza tambien.*

al quereros levantar, hize yo.

*Pierr.* Malo es esto, *à part.*  
al primer passo estos dos  
de maduros se cayeron.

*Levantanse.*

*Rey.* Sepa vuestra Magestad,  
señor, que no ha sido yerro,  
que no estava bien en pie,  
estando Vos en el suelo;  
miento, q aquestos acasos *à part.*  
me parecen son agujeros.

*Arch.* Siempre vuestra Magestad  
fue tan cortès, tan atento,  
que à huéspedes que recibe,  
no haze menos cumplimiento.  
No basta cruel Fortuna, *à p.*  
que mude de otro Elemento,  
fino que aquí me perfigas,  
y al primer passo tropiezo.

*Arm.* En gran suspension el Rey  
está.

*Alm.* Yo temo  
de su fiera condicion,  
que aqueste acaso; y el sueño  
no lo desvarate todo.

*Arm.* No harà, q ya estamos dentro.

*Rey.* Forzoso es disimular,  
como viene vuestra Magestad?

*Arch.* Yo bueno,  
aviendo os llegado à ver,  
y aviendo tomado puerto,  
Gran señor en vuestra sala,  
que aunque el Mar cruel, y fiero,  
quiso con humedas olas,  
labrarnos el Monumento;  
estando ya en vuestro amparo,  
ningun peligro rezelo.

*Pierr.* Yo si.

*Rey.* Dezid, pues, y quien sois Vos?

*Arch.* No le escuches, q es vn necio,  
que traigo en mi compaña,  
para divertir el tiempo.

*Rey.* Y dezidme, que peligro  
es el que hallais, ni rezelo,  
de estar en mi compaña?

*Pierr.* Muchos.

*Rey.* Dilos, que ya los espero.

*Pierr.* Pues sea en fras de refranes,  
segun Sancho, en su Proverbio,  
à vezes mas vale ir solo,  
que llevar mal compañero:  
adonde las dan las toman:  
tan bueno es Juan, como Pedro:  
si es tu texado de bidrio,  
no tires piedra al ageno:  
quien todo lo quiere,  
todo lo pierde: y es cierto,  
Dios me haga bien con lo mio,  
que no codicio lo ageno:  
y me conserve las Viñas,  
que es lo que mas apetezco.

*Arch.* No te dixes, que era Loco.

*Pierr.* Pues yo digo, que soy cuerdo.

*Rey.* Muy gentil humor teneis.

*Pierr.* Lo gasto por este tiempo,  
mas siempre fue la verdad, *à p.*  
bufonada en vuestros pechos.

*Alm.* Deme V. Magestad su mano.

*Arch.* Almirante, amigo, deudo,  
no esteis de aquesta manera,  
alçados primo del suelo,  
que estimo vuestra persona,  
tanto, y à Vos os aprecio,  
que si como Rey de España  
fer en breve tiempo espero,  
lo fuera tambien del Mundo,  
el Atlante de mi Imperio  
Vos seriais.

*Alm.* A tanta honra, mi lealtad

A 6



en sacrificio os ofrezco.  
*Arch.* Mi adelantado mayor,  
y mi Consejero  
de Estado, os hago desde oy.  
*Alm.* Dexame, Invierto señor,  
que à tantos favores, deudo  
os vese los pies.  
*Arch.* Armestad; què, no llegais?  
*Arm.* Quien en servir os ha puestto  
su cuydado, Gran señor,  
no entiende de cumplimientos.  
*Arch.* Yà sè Principe, que à Vos  
mucho en esta empreffa debo,  
y creed, que de mis glorias,  
no fereis quien goze menos.  
*Arm.* Siempre mi obediencia ha sido  
vassalla de tu precepto.  
*Arch.* Aora, Principe, la gente  
que desembarque hazed luego.  
*Rey.* Eflo me parece bien,  
porque de descansar tiempo  
tengan, y estèn prevenidos  
por si se empieza el reencuentro.  
*Arch.* Sepa V. M. q̃ no lo hago por esto  
tanto, como porque buelvan;  
y conduzcan al momento  
cinco mil hombres de guerra,  
que quedaron en el Puerto  
de Olanda para este caso.  
*Rey.* Què me digais os espero  
quanta gente conducis,  
y esto en el numero cierto.  
*Arch.* Traygo, hasta seis mil Infantes,  
y tres mil Cavallos diestros.  
*Pierr.* La destreza es la que alabo,  
señores, mirente en esto,  
que dizen que el Castellano  
Rey, trae por muy cierto  
mas de oçenta y quatro mil,  
y estos, son Soldados Viejos.  
*Arch.* Viven los Cielos villano,  
que à no conocer tu humor,

te hiziera dos mil pedazos:  
en Castilla no ay mas Rey,  
que soy yo, Tercero Carlos.  
*Rey.* Como cobarde, atrevido,  
loco, y aun desalumbrado;  
tal te atreves à dezir,  
què gente, ni què Soldados,  
no sabes que el Rey Don Pedro,  
si empuña el ardiente rayo,  
no dexarà en este Mundo,  
ni Francès, ni Castellano.  
*Pierr.* Señores, luego diràn, *à p.*  
que Pierres solo es borracho.  
*Disparan dos, ò tres tiros.*  
*Rey.* Pero, què estruendo es aqueste?  
parece que dispararon,  
*Alm.* Y ay gran ruido en la Marina.  
*Arch.* Serà de mi desembarco.  
*Rey.* Señal de guerra parece.  
*Arch.* Pues aora à estotro lado  
se à buelto à escuchar estruendo.  
*Rey.* Id à saberlo Almirante,  
y traer noticia del caso.  
*Alm.* Irè à obedecer al punto. *vase.*  
*Arch.* Armestad, por este lado  
viene. *Sale.*  
*Arm.* Alegres nuevas  
sabad, señores que traygo.  
*Los dos.* Y dezidnos, quales son?  
*Ar.* Que nuestra Armada, ha apressado  
dos Navios enenigos,  
que aunque en defender bizarros  
anduvieron, ya por postre  
por rendidos se entregaron.  
*Arch.* De donde eran?  
*Arm.* Capitana, y Almiranta,  
que nueva avian fabricado  
en Vizcaya.  
*Rey.* Mucho lo estimo.  
*Arch.* Sin duda son muy del caso;  
que no nos molestaràn,  
y en fin.

*Dentro*

*Dent.* Cielo Santo,  
*Otro.* Què me ahogo!  
què me anego!  
*Otro.* Piedad Cielo Seberano!  
*Rey.* Quien causa tales lamentos?  
*Sale el Almirante.*  
*Alm.* Señor, vn estraño caso,  
estos lamentos que escuchas,  
es vn Navio apressado  
de dos que traian al Puerto,  
que à la buelta de vn peñasco  
diò altraves, y se fue apique,  
fin que se aya salvado  
vn hombre solo.  
*Rey.* Gran desgracia!  
*Arch.* Fuerte caso!  
*Alm.* Tambien noticias alegres,  
son señores, las que traygo.  
*Los dos.* Y dezidnos, quales son?  
*Alm.* Es que ài, està encallado  
vn Navio de la flota,  
que à España iba caminando,  
y trae grandes intereses.  
*Arch.* Llega Almirante à mis braços,  
por nuevas tan venturosas.  
*Alm.* Sièpre he sido, y soy tu esclavo.  
*Rey.* Parece que la fortuna,  
tenemos de nuestra mano,  
aqui no ay mas que aguardar,  
animo Archiduque Carlos:  
y para empezar la guerra,  
prevengasse el aparato,  
que he de poner el Laurel  
en tus Sienes por mi mano.  
*Pierr.* Asegurar mas el tuyo  
fuera lo mas acertado;  
pues creo, que se menea,  
como la hoja en el arbol.  
*Sale vn Soldado.*  
*Sold.* Dame Gran señor tus pies.  
*Arch.* Dezidme, quien sois soldado?  
*Sold.* Señor, soy vn prisionero,

que aora del campo contrario  
me escapè.  
*Arch.* De què nacion?  
*Sold.* Olandes.  
*Pierr.* Pues serà muy buen Christiano!  
que estos lo tienen de viejo.  
*Arch.* Y adonde os aprisionaron?  
*Sold.* Ài junto à finibus terræ,  
que venia comboyando  
dos Tartanas à este Puerto.  
*Arch.* Y tambien las apressaron?  
*Sold.* Si señor.  
*Arch.* Y què traías en ellas?  
*Sold.* Señor, mas de tres mil sacos  
de trigo, y harina.  
*Arch.* En fin, estos son fracasos  
de la guerra.  
*Rey.* Aquesto Archiduque amigo,  
no me dà ningun cuydado,  
que yo provisiones tengo,  
pues no soy tan descuydado:  
alsi aquel fueño acà dentro, *à p.*  
no me anduviera escarvando:  
vamos à que descanséis,  
porque estareis maltrado  
de la tormenta del Mar,  
que este solo es mi cuydado:  
*Arch.* Tanto favor.  
*Rey.* Es forçoso;  
pues aún mas interessado  
soy en la guerra què Vos.  
*Arch.* Que digais la causa aguardo?  
*Rey.* Porque no he de fofegar,  
hasta vengar el agravio,  
que al Rey Sebastian hizieron;  
los cobardes Castellanos.  
*Pier.* Digalo del Pastelero, *à p.*  
aquel tan sabido caso.  
*Arch.* El que os obedezca es justo.  
*Rey.* Vamos Archiduque, vamos,  
y todos à vna voz digan,  
viva el Archiduque Carlos. *vase.*



**Rey.** Generosos soldados,  
que de osadía, y de valor armados,  
bien se de vuestras glorias,  
que en cada vno llevo mil victorias:  
En fin, sois Españoles,  
que de Marte, y el Sol los arreboles,  
vsurpò vuestro brio,  
no alentaros os viene el valor mio;  
pues vuestros coraçones,  
ion Castillos rodeados de Leones;  
solo dezir os quiero  
vna noticia, que dilatar no espero:  
Y así sabed amigos,  
que apestar de la Armada de Enemigos,  
que infestan nuestros Mares,  
y aun de sus ordenanças militares,  
llegaron sin desgracia, ni derrota,  
à Cadiz, seis Navios de la Flota;  
y esta carta me dize en sus renglones,  
que solo en barras traen ocho millones,  
sin los demás derechos  
de Aduana, desembarco, y otros pechos.

**Sold.** Nuestro Monarca viva muchos años, *dentro.*  
apestar de trayciones, y de engaños.

**Rey.** Ea, soldados animo, y consuelo.

**Aguil.** Ya està visto, señor, que el mismo Cielo  
tu causa ha defendido.

**Rey.** La de Dios en primer lugar, yo miro,  
que açote de Lutero,  
y toda la Heregia, ser espero,

**Barv.** Quiera Dios, Escipion gallardo, y fuerte,  
logres muchas victorias con gran fuerte,  
tantas, grandes, y buenas,  
que sumar, ni contar puedas apenas,  
y de vida à tu Abuelo,  
que vigilante cuida con anelo,  
y aun con amor profundo,  
que ciñas el Laurel de todo el Mundo.

**Rey.** Con Vos Duque, tantos favores gano,  
q̃ hasta que vea puesto à vuestro hermano

go-

gozar de su Emisferio,  
y quieta la Corona de su Imperio,  
ni mi Abuelo, ni yo soslegaremos,  
porque es empeño, que los dos tenemos;  
y espero en Vos, de vn General tan fuerte,  
que ha de ser el açote de la muerte.

Y pues junta la gente yà se halla,  
no ay que esperar; comience la Batalla.  
Conde, hazer que vn tambor luego  
publique aquesta guerra, à sangre, y fuego,  
mientras que cartas à Madrid escrivo,  
porque tambien publique lo que digo.

**Aguil.** No es menester, señor, que yà la gente  
de estar ociosa se halla algo impaciente;  
porque à los Portugueses tienen gana,  
y espero les daràn buena sotana.

**Barv.** Mi gente ha de lograr esta victoria.

**Aguil.** Solo del Español es esta gloria.

**Barv.** Los Franceles estàn muy animosos.

**Aguil.** En el abançe somos mas gloriosos.

**Barv.** Animo amigos, nadie se este en calma.

**Aguil.** Valor soldados, à conseguir la palma.

**Rey.** Naciones valerosas,  
bien se conoce sois las mas famosas;  
pues se ve en vuestro brio  
competencia, si es mio, ò si no es mio,  
el triumpho de la gloria,  
y de entrambos espero la Victoria.

*se, y se descubre la Fama sobre una  
be de Lenguas, y como va passando el  
ntre, va dexando un paño que le cu-  
bre todos en el qual se veràn pinta-  
das muchas Tiendas de Cam-  
paña, y cantia.*

*n. Atencion, atencion,  
y repita el Clarin,  
o que dize mi voz.  
Principes del Orbe,  
uanros en su region  
s presta luz la Luna,  
os dà rayos el Sol.  
Atencion, &c.*

Sabed, que el Gran Philipo,  
aquel tan gran señor,  
que de Oriente, à Poniente,  
su dominio llegó:  
con Luis Dezimo Quarto,  
(su Gran Progenitor)  
en Aliança, y Liga,  
se estrecha con amor.  
Atencion, &c.  
Porque en su misma casa,  
hazerla quieren oy,  
guerra ynos enemigos,  
sin fe, sin ley, ni Dios,  
Atencion, &c.



Vno es el Archiduque;  
aquelte es buen varon,  
que mal aconsejado,  
el sigue su opinion.  
Atencion, &c.  
Otra es la Reyna Ana,  
enemiga de Dios;  
pues sigue de Calvino,  
la ley, y profesion.  
Atencion, &c.  
Los Estados de Olanda,  
(que tan honrados son)  
tambien contra Philipo,  
enarbolan pendon.  
Atencion, &c.  
Tambien el Rey Perico,  
(que será, el que raviò)

ha hecho de las fuyas,  
pero no es nuevo, no.  
Atencion, &c.  
Por enemigos suyos  
los declara desde oy,  
y en defender su casa,  
serà fuerte Leon.  
Atencion, &c.  
Y así, porque conozcan  
todos su gran razon,  
en las partes del Mundo,  
lo hago notorio yo,  
y vea su justicia,  
aquel que la ignorò.  
Atencion, &c.

*Vase la Fama, y dexa puesto  
el patio.*

## JORNADA TERCERA

*Salen el Rey de Portugal, el Archiduque, el Principe de Armeftad, el Almirante, el Conde de la Corçana, Pierres, y acompañamiento*

*Arch.* Sepa vuestra Magestad,  
que yá la gente llegó,  
y en tierra está prevenida,  
aora disponed, señor,  
la marcha quando quisiereis.

*Rey.* Cierro Archiduque, que no  
creí, que tanto tarda fien,  
que á pensarlo, vive Dios,  
no declarara la guerra:  
y otra vez, fazed señor,  
que hazañas de tanto garvo,  
y á empressas de tal valor,  
no vengais sobre palabra.

*Pierr.* Esto vá malo por Dios,  
que le dá por las podridas.

*Corz.* El Rey de aquesta faccion,  
debe estar arrepentido.

*Alm.* Su terrible condición  
causa en él, tales estrémos,  
uás todo le temo yo,

que no se ahorra con su herma

*Corz.* Esto, no puede estar peor.

*Arch.* Pues en qué falta he caído  
me deid.

*Rey.* Bueno, por Dios  
parece, que no entendeis,  
si vuestro padre firmò,  
que quarenta mil Soldados;  
segun capitulacion  
vendrian: como quereis  
que se haga la guerra oy,  
solo con catorze mil?

*Arch.* No passeis de ahí, señor,  
si mi padre lo ha ofrecido,  
no avrá tenido ocasion  
de remitir esta gente.

*Pierr.* Esto no lo creo, no.

*Arch.* Demás, que para empear  
basta con este Esquadron;  
supuesto, que están las plazas

con bastante guarnicion.

*Rey.* Archiduque, no penséis,  
que es mengua de mi valor  
el dezir estas razones;  
pues desta suerte mejor  
se assegurava el partido,  
y mas quando me avisò  
vn Correo, que Phelipe  
à mis Fronteras llegó  
governando sus Soldados,  
hecho vn segundo Escipion,  
esta nueva me matara,  
si pensara en la vision  
fantastica de aquel sueño,  
que en mi memoria quedò;  
y sin embargo, y o temo  
la grande resolucion  
deste Joben, y arrogancia;  
en buen laberinto estoy!

*Alm.* Conde amigo, si esto es cierto,  
somos perdidos los dos.

*Corz.* El que aya en tan breve tiempo  
junto tanto Esquadron,  
como dizen, no lo alcanço!

*Alm.* Pues tampoco, Conde yo.

*Corz.* En fin, somos desgraciados.

*Alm.* El fin diralo mejor.

*Rey.* Carlos, no ay que descuydarfe.

*Pierr.* Gracias à Dios que bolviò.

*Arm.* Què avrá suspèdido al Rey? à p.

*Rey.* Hagase la prevencion.

*Arch.* Tu Magestad dize bien,

que esso será lo mejor:

à Principe de Armeftad?

*Arm.* Què me mandas, Gran señor.

*Arch.* Al punto arreglad las Tropas;

pues que mi General sois,

disponiendolas à marcha,

encaminandolas vos

à las Fronteras de España,

mientras en persona; yo,

y el Rey, para gobernarlas

salimos con el Bastón.

*Arm.* Harèlo como lo mandas: *vaf.*

*Arch.* Fenezcase esta funcion.

*Rey.* Vos Basco, luego al instante  
escribid sin dilacion,  
para que estèn prevenidos,  
y no falte municion  
en las Plazas, ni Castillos;  
y encarga al Governador,  
que estè con gran vigilancia;  
y que muestre su valor,  
por si acaso el enemigo  
te hazerca à la poblacion,

*Basco.* Como lo ordenas se harà.

*Rey.* Almirante, luego vos  
disponed nuestra partida?

*Alm.* A que se execute voy;  
vamos Conde,

*Corz.* Yá te sigo;

que sin ti, nada no foy. *vaf.*

*Pierr.* A la Maça, y à la Mona *à p.*

me parecen estos dos:

yo pienso que la codicia,

como à mi les engaño:

vale Dios, que no foy solo;

aunque arrepentido estoy.

*Rey.* Archiduque, mientras tanto

que se dà disposición,

reconozcamos la gente.

*Arch.* Sea en buen hora señor. *va*

*Pierr.* Desde aquel quento pasado

que Carlos, el Rey, y yo

tuvimos, no me han pagado

las propinas de bufon,

sinò corre, es mal oficio;

por aquesta Cruz de Dios.

Pierres esta es mala vida;

y pues que sabes la flor,

coxe las de Villa-Diego,

que puede ser, que mejor

fortuna te estè aguardo,

buelvete à ser Español. *va*



*Tocan caxas, y clarines, y salen el Rey Phelipe V. el Duque de Barvic, el Conde de Aguilar, Soldados, y acompañamiento.*

**Rey.** Ea, Soldados míos,  
oy el pero lograr de vuestro brios,  
la gloria de este día,  
que en breve espero apellidar la mía;  
y pues está bloqueada Salvatierra,  
y le damos principio aquesta guerra:  
antes que se prosigua, os pido amigos,  
me presten atencion vuestros oídos.  
Oy á siete de Mayo nuestra gente,  
ha de entrar arrogante, y muy valiente,  
en Pais del Enemigo:  
pero advertid, Soldados, lo que os digo,  
pongo pena de vida, yo á qualquiera,  
que robe, ó ponga gente prisionera,  
que no trayga Armas para su defenſa,  
porque me harán en ello grande ofenſa:  
y ninguno se fie en buena suerte;  
pues no avrá mas remedio que su muerte:  
porque solo les doy consentimiento,  
que tomen todos para su sustento  
aquello necesario,  
sin ofender, ni hazer ningun agravio.  
Respetando á los Templos,  
que son Casas de Dios, y los exemplos  
de Virtudes, que encierran  
sus Religioſas; y tampoco puedan  
registrar el Convento;  
y pues manifestado está mi intento,  
con el favor de Dios, y su respeto,  
lograr muchas victorias me prometo.

**Barv.** Señor, tu Oracion ha sido  
de Catholico Christiano.

**ey.** Duque, amigo, desta suerte  
las voluntades ganamos  
á los propios enemigos.

**guil.** Pues, señor, á qué aguardamos?

*Disparan, y dicen dentro.*

**oz.** Muerto soy.

**ey.** Quien esse estruendo á causado?

*Sale vn Soldado.*

**Sold.** Señor, es, que vn Capitan  
saliendo de nuestro Campo,  
se acercó al del Enemigo,  
y disparando vn balazo  
de essa Plaza, que está enfrente,  
le han muerto.

**Rey.** Y era casado?

**Sold.** Si, señor.

**Rey.** Pues á la Viuda

dén el sueldo á costumbrado,

*corre*

correspondiente á su plaza;  
porque otra forma no hallo  
de bolverle á su marido,  
ni satisfacer su agravio;  
que en fin, dió por mi la vida.

**Barv.** Así alientas los Soldados,  
para mayores empresas;  
pero qué determinamos  
á vista de Salvatierra?

**Aguil.** Mejor será que envistamos.

**Rey.** Conde de Aguilar, Barvic,  
tengo por mas acertado,  
hazer llamada á la Plaza,  
y ver si ellos de su grado  
se quieren rendir, que en esto  
duda ninguna no hallo,  
pues les tendrá conveniencia;  
y si no desſe el asalto,  
entrando á sangre, y á fuego,  
entonces nuestros Soldados.

**Aguil.** Tu Mageſtad, dize bien,  
que aunque yo encoloriçado  
estoy, de ver que nosotros  
puestas estamos las manos,  
quando ellos desde el Castillo  
tyran, y maran vn Cabo;  
con todo, esso tu consejo  
le tengo por acertado.

**Barv.** Y yo también, que es muy justo.

**Sold.** Y todos lo confesſamos.

**Aguil.** Pues vn Trompeta la seña  
haga, supuesto, que estamos  
á la vista de la plaza.

*Tocan, y sale el Governador al Castillo  
con algunos Soldados.*

**Gov.** Pareceme que han llamado  
del Campo del Enemigo.

**Aguil.** Dezidme, sois vos Fidalgo,  
quien gobierna aqueſta Villa?

**Gov.** Yo la defiendiendo, y la guardo;  
y así, qué es lo que mandais?

**Aguil.** Que al punto sin dilatarlo,

al Gran Rey Phelipe Quinto,  
tú, y todos quantos Soldados  
están dentro, la obediencia  
baxen á rendir poſtrados:  
confesſando su poder,  
que sino, dará el asalto  
á la Plaza, y al Castillo,  
á sangre, y fuego matando;  
quantos estuvieren dentro.

**Gov.** Dadme tiempo por vn rato,  
para daros la respuesta.

**Aguil.** Yo no vengo tan despacio;  
y aguardar, no lo acostumbro:  
mirad, que hago seña al campo,  
para que todos envistan;  
pues esto están aguardando.

**Gov.** En fin, no tiene remedio,

**Aguil.** No amigo, ni le ay, ni le hallo;

**Gov.** Pues

**Dent.** La Plaza se rinda,  
yá que la vida salvamos;  
aunque se abandone todo.

**Gov.** Supuesto, que alborotados  
están todos los vezinos,  
Cavallero al punto baxo,  
para que capitulemos,  
yá que en mis fuerças no hallo,  
poder para resistiros.

**Aguil.** Mirad, que quedo aguardando

**Rey.** Nunca esperè, Conde amigo,  
de vuestro valor bizarro,  
menos acciones que aqueſtas.

**Aguil.** Solo de servirte trato.

*Sale el Governador.*

**Gov.** Yá estoy aquí Cavallero.

**Aguil.** Antes advertid Fidalgo,  
que está aquí su Mageſtad.

**Barv.** Parece, que se ha turvado.

**Gov.** Dame, Gran seños tus pies;

y pues me tienes poſtrado,  
vſa de tu gran clemencia

conmigo, y con los Soldados;

*qu*



que estamos de guarnicion.  
*Rey.* Saber el numero aguardo.  
*Gov.* Señor, son seiscientos hombres,  
contando los de à Cavallo,  
seis piezas de Artilleria,  
con muchas Armas que guardo  
dentro de aqueſſe Caſtillo.  
*Rey.* Pues, dad las llaves; y à ſaco  
entre luego nueſtra gente:  
Vos, y todos los Soldados,  
por prisioneros de guerra,  
os quedad en nueſtro campo.  
*Gov.* Vna merced, Gran ſeñor,  
pues tan piadoſo te hallo,  
permiteme que te pida.  
*Rey.* Coſa juſta, no he negado  
en mi vida, dila luego?  
*Gov.* Es, que las alhajas pobres,  
que al Caſtillo han retirado  
las mujeres, ſe las dexe  
ſin hazerlas ningun daño.  
*Rey.* Al punto te lo concedo.  
*Gov.* Dexa, que ponga mis lavios  
en la eſtampa de tus pies.  
*Rey.* Levantad, que yo no hago  
en eſto, mas de lo juſto.  
*Gov.* Principe eres Soberano?  
*Rey.* Señores, à dar las gracias  
deſte ſuceſſo à Dios vamos,  
guien todos à la Villa.  
*Gov.* Yà los vezinos, cobrados  
de ſu ſuſto, à recibirte  
ſalen, Gran ſeñor con Palio,  
con toda la Clerecia,  
que les viene acompañando.  
*Rey.* Entren primero en la Igleſia.  
*Aguil.* El Rey es valiente, y Santo.  
*Dent.* Nueſtro Rey Phelipe viva,  
à quien por ſeñor juramos.  
*Vanſe, y ſale Pierres de camino.*  
*Pierr.* No crei, que el caminar  
à pie, fueſſe tal trabajo;

en fin, no tiene remedio,  
mas aquí quiero ſentado,  
echar cebada à la beſtia,  
yà que prevenido traygo,  
pan, y vino, en las alforjas,  
que el refrigerio no es malo:  
reconocer quiero el ſitio,  
aqueſte, ſino me engaño,  
ha de ſer campo de Eſpaña;  
pues ſegun vengo informado,  
el Rey rompiendo la guerra,  
me han dicho que le ha ganados  
matenſe, como pudieren,  
y à ſu ſalud vaya vn trago.  
*Bebe, y ſalen dos Soldados hazechandole.*  
*Sold. 1.* Llego quedo, que es eſpia.  
*Sold. 2.* Apenas muevo los paſſos.  
*Los dos.* Date à prision.  
*Pierr.* Cavalleros,  
eſto ſeñores, es malo; *ap.*  
pero à quien he de rendirme?  
*Sold. 1.* Al Rey de Eſpaña: Ea, atadlo,  
que allà lo ſabrà mejor.  
*Pierr.* Tenga vzed, ſeñor Soldado,  
que tambien ſoy Eſpañol.  
*Sold. 2.* Rinda las Armas, y vamos,  
que es tarde, y vā anocheciendo.  
*Pierr.* No me entiende el Caſtellano,  
hablo Griego, ò en Inglès;  
ò què motivo le he dado?  
*Sold. 1.* Hallarle de aqueſſa ſuerte;  
pues que nos dize, bien claro  
ſu traje, que es Aleman,  
nueſtro enemigo, y contrario.  
*Pierr.* Pues por culpa del veſtido  
he de padezer yo el daño.  
llevenle preſſo, y no à mi.  
*Sold.* Venga, y no gaſte reſabios.  
*Pierr.* Voy, mas proteſto la fuerza,  
que à tiempo pedir aguardo.  
*Vanſe, y ſale el Rey de Portugal, D. Baſco, el Archiduque, el Almirante, Armada, y Marin.*  
*Figueyra, y D. Mendo Duprada.*

*Rey.* Dexadme ſolo, ninguno  
oſſe à entrar mas en mi quarto,  
ſino quiere que à mis iras  
quede echo dos mil pedazos.  
*D. Baſc.* Señor, reportate, y dinos  
quien te cauſa tal enfado?  
*Mend.* Defahogate con los tuyos,  
pues es conſejo de vn Sabio.  
*Rey.* Con quien me he de defahogar,  
ſi cobardes mis Vaſſallos  
pretenden de mi Corona,  
ver el fin tan dilatado,  
( el coraçon en el pecho  
no me cave de penſarlo )  
aora ſin reſiſtencia  
me eſcriven ſe han entregado  
quatro Caſtillos bien fuertes  
con armas, gente, y Soldados  
al Exercito de Eſpaña,  
y no para mi cuydado  
en eſto ſolo; pues veis,  
que eſtā dividida en bandos  
Liſboa, y que vnos dizen,  
*Dent. voz.* No ſalga el Rey del Palacio,  
porque ſe perderà todo.  
*Otros.* Buelva el Archiduque Carlos  
à embarcarſe luego al punto,  
pues nada de lo tratado  
à cumplido.  
*Otros.* A Campaña  
ſalga el Rey con ſus Vaſſallos,  
antes que ſe pierda todo.  
*Rey.* Ay hombre mas deſdichado!  
*Baſc.* No tu Mageſtad, ſeñor,  
aſi quiera à ſus vaſſallos  
aſſigir de aqueſſa ſuerte,  
*Rey.* Si la gente de mi Eſtado  
fuera Baſco, como vos,  
no me daría cuydado.  
*Vanſe el Archiduque, el Almirante, Armada, y Marin.*  
*Arch.* Como vueſtra Mageſtad

tan ſolo, y tan retirado  
eſtā quando de Liſboa  
la Pleve ſe ha alvorotado.  
*Rey.* Don Baſco, id aſſoſlegarla,  
ſabed Archiduque Carlos,  
que es mi pena muy ſenſible;  
y no es porque alvorotados  
mis Vaſſallos, aora eſtā,  
ſolo de vos es cauſado  
mi ſentimiento, y pena,  
pues haſta que en vueſtro Eſtado  
os vea libre de ſuſtos,  
no ceſſarà mi cuydado.  
*Arch.* Dexame, ſeñor.  
*Rey.* Què hazeis?  
*Arch.* Daros las gracias poſtrado.  
*Rey.* Digo, en el de vueſtro padre;  
pues fuera mas hazertado,  
que defendieſſe ſu Caſa,  
y no embiar à Reyno eſtraño  
vn hijo Conquiſtador  
con ſolos quatro Soldados.  
*Alm.* Eſto mas, cruel fortuna! *ap.*  
*Rey.* Y no porque el mal parado,  
y perdido ſe halle aora,  
quiera hazer eſte pecado  
original, para mi  
mis Reynos, y mis Vaſſallos. *vaſ.*  
*Mar.* Por que ſolo ſe dixo,  
la codicia rompe el ſaco.  
*Alm.* De temor no eſtoy en mi.  
*Arch.* Baſco, què motivo he dado  
al Rey, para tal deſprecio?  
*Baſc.* Si quieres ſaber el caſo,  
preguntale à Don Mendo;  
que deſto ſolo he notado,  
que tu vienes à Conquiſta,  
mas nos entran conquiſtando.  
*Arch.* Mendo. *vaſ.*  
*Mend.* Señor, no ſe nada,  
y ſi puedo dezir algo  
es, que por vos à eſte Reyno  
le eſperan muchos trabajos. *vaſ.*



*Arch.* Principe, Almirante, como  
están, tan desconfiados  
de mi yá los Portugueses:  
no del maye is Lusitanos?  
mientras cino aqueste acero,  
que es de Marte ardiente rayo:  
aora verás Rey Don Pedro  
mis Aguilas tremolando  
si ay poder que se le oponga,  
yo bolverme desayrado!  
á vista de la Reyna Ana,  
y tambien de los Estados  
de Olanda; y de todo el Mundo,  
de colera estoy rabiando!  
primero verá mi padre,  
que me hazen dos mil pedazos,  
que bolver á su presencia  
sin Corona, y sin Estado,  
y tu miraras primero  
si te tuvo quenta el caso,  
antes que desembarcar  
dexases á mis Soldados,  
que yá no tiene remedio,  
aora Principe bizarro,  
es quando os he menester?

*Arm.* Siempre estoy á tu mandado.

*Arch.* Pues hazed juntar mi gente  
incluyendo los Criados,  
que en fin, aunque sea poca,  
no dexará de ser algo,  
y dispongamos la marcha,  
que yo con espada en mano,  
he de ser de los primeros  
en embestir al contrario. *vaf.*

*Arm.* Como lo ordenas lo haré.

*Alm.* No vá sucediendo el caso  
tambien como se pensava.

*Mar.* Si tan aprisa en Palacio  
no entramos, con San Esteban  
seriamos abogados;  
con esta, y la de Madrid,  
vân dos.

*Arm.* Almirante, vamos. *vans.*

*Salen el Rey D. Phelipe V. el Duque de*  
*Barvic, Soldados, y acompañamiento.*

*Rey.* Es gente muy pertináz,  
Duque aquesta Portuguesa.

*Barv.* Nación que sea tan bana  
no la he visto, ni sobervia  
que les iguale á la suya;  
y lo que me desespera  
es ver, que Peña García,  
Segura, con Salvatierra,  
y otros diversos Lugares  
con quica vstas Clemencia,  
no les mueva á que se rindan,  
ni el ver tu Exercito, y fuerça,  
para entregarse á partido,  
pues fue tal la resistencia,  
que hizieron dentro de Idaña,  
que apuraron mi paciencia,

*Rey.* Gran dia para el Soldado,  
dizen que fue.

*Barv.* Es cosa cierta,  
que tenian sus vezinos  
muchísimas conveniencias;  
pues los mas eran Judios,  
aora mire tu grandeza  
si tirarian de gana.

*Rey.* Cierto, que saber quisiera  
el suceso de Montanto,  
pues el Conde de Aguilar,  
Ossuna, y mucha Nobleza  
de la Corte, que me sigue  
han ido para esta empreña,  
y me tienen con cuydado.

*Barv.* En breve tendrémos nuevas  
*Salen los Soldados con Pierres.*

*Sold.* i. Ea, camine el bribon.

*Pierr.* Yá andarán, que no son bestias.

*Rey.* Qué es aquesto?

*Sold.* i. Señor, este hombre  
estando de Centinela  
en el Campo descubrimos,  
y segun trae las señas  
copia es del Enemigo.

*Pie.* Miente en Dios, y en mi cōciencia,  
señor, que soy Castellano.

*Rey.* Pues que hazeis en esta tierra  
con tal Avito, y tal traje?

*Pierr.* El dezirlo ha de ser fuerça,  
señor, yo en Cadiz estava  
quando la maldita seta  
desembarcò del Inglès,  
y al punto saltando en tierra  
se encaminaron á Rota,  
nosotros juntando Lebas,  
para poder rechazarlos  
nos arrimamos muy cerca,  
hasta que vn picaro de ellos  
con vna maldita treta,  
me engañò; y fue, que en el suelo,  
como si muerto estuviera  
se tendiò; yo que curioso  
quise ver sus faldriqueras,  
costumbre de Juan Soldado,  
por ser despojo de guerra,  
para hazerlo mas á gusto  
se baxò mi diligencia,  
el viendome desta suerte,  
como si fuera doncella,  
me echò los braços al cuello,  
mas tanto me apretò el bestia,  
que á San Blás desde aquel dia  
le he ofrecido vna Novena;  
llegaron sus compañeros,  
para rematar la fiesta,  
descargando en mis costillas  
de palos vna tormenta,  
me ataron de pies, y manos,  
y á vna embarcacion me llevan,  
donde me tuvieron preso,  
hasta que al Haya la buelta  
dieron; y quiso mi suerte,  
(bien puedo dezir adversa,) que  
llegò allí el Archiduque,  
y me embarcan en la mesma  
Nave, en que el se embarcò;  
desferirte las tormentas

que passamos, es vn quento,  
porque no han tenido quantas;  
en fin quiso mi fortuna,  
que pudiesse tomar tierra  
en Portugal, donde al punto  
consultè con mis soletas  
cozer las de Juan Dançante,  
y dar á España la buelta,  
vieronme aquestos Soldados,  
y al punto aprender me llegan,  
diziendo, que soy espia,  
y me traen á tu presencia.

*Rey.* Y sabes hablar Francès.

*Pierr.* Guí Mociù.

*Rey.* Conmigo á servir, te queda.

*Pierr.* Que me plaze Gran señor.

*Rey.* Después mira que en mi tienda  
te aguardo, para informarme  
si Portugal tiene fuerzas.

*Sale vn Soldado.*

*Sold.* Sepa tu Real Magestad,  
que abusando tu Clemencia  
los vezinos de Monsanto,  
fieros defender intentan  
la Plaza, y á vn el Castillo,  
que tiene gran fortaleza:  
pero el Conde de Aguilar  
me embia, para que advierta  
tu Magestad, que ha de entrar  
á sangre, y fuego por ella.

*Rey.* Mucho siento aqueste caso:  
pero en fin ha de ser fuerza,  
dadme vn Cavallo al instante?

*Barv.* Qué tu Magestad intenta?

*Rey.* Ir á socorrer al Conde.

*Barv.* No así tu persona quieras  
aventurar de esta suerte,  
mira, señor, que te arriesgas.

*Rey.* Barvic, no tiene remedio,  
esto mi valor intenta.

*Barv.* Mucho temo de su arrojo, á p.  
que algun caso no suceda.

*Rey.* Vamos, Duque.

*Barv.*



*Barv.* Ven Soldado.

*Pierr.* Ya voy, mas por otra senda,  
que funciones de tal Arte,  
no las veo desde cerca.

*Ans.*  
*Sale el Conde de Aguilar, y Soldados, con  
escalas, y picos, y a la Muralla de Mon-  
santo salaran Soldados Portu-  
gueses.*

*Voz.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Aguil.* Cierra España, Santiago.

Muera esta Canalla, muera.

*Sold. 1. arri.* Primero con vuestra sangre  
veréis regada la tierra.

*Disparan.*

*Aguil.* No se de quartel a nadie  
Soldados, y aquesta puerta  
derriad.

*Sold. 1.* Vengan escalas,  
que he de entrar por sus almenas  
a pesar de estos Maganos.

*Aguil.* Amigos, pues ya la puerta  
abrimos, no ay que aguardar,  
a ellos, y todos mueran.

*Sold. 2.* Oye vzed, señor Alférez,  
suba, y aquesta Bandera  
puede fixar en el Muro.

*Sold. 3.* Allá va mi diligencia.

*Entra el Conde de Aguilar, por la puer-  
ta que derribaron los Soldados, y otros  
suben al Muro, donde pondrán el Estan-  
darte, no cessando en este tiempo  
de disparar.*

*Sold. 1.* Aora vereis Portugueses  
si en Castilla ay quien os vença.

*Den. Agui.* Viva el Rey de España, viva,  
y a quien su poder desprecia  
matad Soldados.

*Dent. Sold.* A ellos.

*Sol. 3. arri.* Ya que el Estandarte queda  
fixo, a focorrer al Conde  
voy.

*Dent. Port.* Huyamos, que la defen-  
sa

es imposible Fidalgos.

*Aguil.* Primero vuestras cabeças  
han de quedar a mis pies.

*Salen huyendo los Portugueses, y el  
y Soldados acuchillandolos, entraron  
una puerta, y saldrán por otra, a  
po que salga el Rey, el Duque de  
vic, Pierres, y acompañamiento.*

*Rey.* Ea, valientes Soldados,  
que vuestro Rey os alienta,  
mueran auestos cobardes.

*Aguil.* Tu Magestad se detenga,  
que ya esta hecha esta funcion

*Pierr.* Dios te de muy buenas nu-  
que me sacas de un gran susto

*Aguil.* Ya pendiente de esta Alma  
se tremola tu Estandarte.

*Rey.* Lo que yo en esto sintiera  
es, que te hallases herido,

*Aguil.* Señor, no te cueste pena,  
porque me siento muy bueno

*Barv.* Conde, os doy la enorabuena  
por tan felice suceso.

*Aguil.* Siempre yo de Vueselencia  
no logre menos favores.

*Rey.* Duque, quede a vuestra quen-  
la Guarnicion desta Plaza.

*Barv.* Harélo como lo ordenas.

*Rey.* Aora Conde, venid vos  
a descansar a mi Tienda,  
que te hallarás fatigado.

*Aguil.* Quien solo servirte intento  
no se fatiga señor.

*Rey.* Esta no es muy buena cuen-  
bueno es cobrar el valor,  
para proseguir la empresa.

*Pierr.* Y aqui a la primera parte  
del sueño, y de las proezas.

De Phelipe se da fin,

a escriviros la segunda,

si aquesta no os descontenta.